



Manifestación en Madrid contra el golpismo imperialista en América Latina

INSURGENTE /KAOS EN LA RED / LA HAINE :: 16/06/2016

La marcha transcurrió entre Atocha y Sol entre gritos de "El imperialismo es terrorismo" y con la presencia de numerosas banderas de Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia y Brasil

Más de 200 personas participaron ayer en la marcha contra el golpismo imperialista en América Latina convocadas por distintas organizaciones políticas.

La marcha transcurrió entre Atocha y Sol, entre consignas de "El imperialismo es terrorismo" y "Alerta, alerta, alerta que camina la espada de Bolívar por América Latina" y con la presencia de numerosas banderas de Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia y Brasil.

Al término de la marcha en Sol, Pedro Barea procedió a leer el manifiesto acordado por las organizaciones convocantes, tras lo cual tomó la palabra Mario Isea, embajador de Venezuela en el estado español, el cual en su intervención defendió el derecho de la gente a vivir dignamente y la redistribución de la riqueza frente al acaparamiento de ella que hacen unos pocos.

Este el manifiesto leído al final de la marcha:

II MANIFIESTO ANTIGOLPISTA PARA AMÉRICA LATINA

La ilegítima destitución de Dilma Rousseff, mediante una repugnante argucia legal merece la más firme condena.

Constituye un verdadero golpe de estado por más que se recubra con la presunta legitimidad de haberse perpetrado

bajo el paraguas parlamentario. Se trata en de una flagrante violación del derecho del pueblo brasileño a elegir

democráticamente a sus gobernantes y la política concreta que estos vayan a ejercer.

Esta cacicada ha sido llevada a cabo por diputados, senadores corruptos en su mayoría, representantes y sujetos

acaudalados estrechamente vinculados a intereses capitalistas. La oligarquía es incapaz de soportar que los

brasileños elijan a sus gobernantes de extracción e inclinación popular. Es indudable el peso que han tenido los

inmensos recursos naturales y económicos de Brasil y no se puede negar el interés que puede generar para los

imperialistas apropiarse de ellos. Sin embargo es inevitable la certeza de que la mano estadounidense también esta

detrás del golpe de estado en Brasil; a través de su embajador como inspirador y promotor, experto como todos, en conflictos internos.

El golpe de estado en Brasil no solamente ha derrocado a una presidenta elegida democráticamente por 54 millones

de brasileños, también busca incriminar al ex presidente Lula para imposibilitarle presentarse en las elecciones de 2018. Su principal objetivo es eliminar al Partido de los Trabajadores y anular los derechos sociales y democráticos arrancados por la clase obrera brasileña a la dictadura.

En un contexto de profunda crisis estructural, sin visos de solución, el capitalismo no puede permitir una América Latina unida, independiente de imposiciones imperialistas, dueña de sus propios recursos naturales y soberana para poner en práctica una política económica al servicio de sus propias mayorías, antes que del capital multinacional y las oligarquías locales.

Muchos países de América Latina y el Caribe vienen denunciando a los Estados Unidos porque están empeñados en una constante operación de retroceso de toda la zona a la condición de patio trasero. Para conseguir tan funesto propósito cuenta con la inestimable ayuda de los gobiernos capitalistas. Estos no quieren soberanía para los países sometidos y no tendrán escrúpulos de ningún tipo para impedirla, como ya han demostrado en anteriores ocasiones.

Para ellos la democracia no es más que un instrumento para asegurar sus intereses de clase. Para los pueblos de América Latina y Caribe la democracia representa luchar contra la oligarquía. Brasil por su peso específico, es la puerta de entrada a todo el continente latinoamericano. Por eso el pueblo venezolano tiene claro que lo siguiente será hundir la Revolución Bolivariana, que es el buque insignia del proceso revolucionario y progresista emprendido en 1998 con el triunfo electoral de Hugo Rafael Chávez Frías en Venezuela.

Los recursos naturales de Venezuela son el sueño de cualquier depredador capitalista, con las multinacionales yanquis a la cabeza. Pero más importante aún es la República Bolivariana como ejemplo de lucha contra el capitalismo caníbal llamado neoliberalismo, impuesto en todos los países del mundo. Su política de solidaridad con las grandes mayorías de su país y su estrecha fraternidad internacionalista con los pueblos hermanos de América Latina es intolerable para los capitalistas, que necesitan de un entorno de rapiña permanente, como los seres vivos del oxígeno.

No es casualidad que se hayan redoblado los esfuerzos por derrocar el proceso revolucionario venezolano desde la muerte de Hugo Chávez; más aún desde las elecciones de diciembre de 2015 que le dieron un accidental aunque rotundo triunfo a la oposición oligárquica del país. Los imperialistas creen que el momento de involución ha

llegado. Para ello cuentan con la complicidad sin reservas de las multinacionales de la información. Estas difunden mentiras permanentes contra la Revolución Bolivariana, mientras que ocultan el carácter golpista de la destitución de la presidenta brasileña, como ya hicieron con el derrocamiento de otros gobernantes progresistas mediante procedimientos similares. Se aprestan a dar el golpe de gracia al proceso revolucionario, abriendo con ello de par en par las puertas para una regresión histórica en todo el continente latinoamericano. Ni que decir tiene que el pueblo bolivariano luchará con todas sus fuerzas para impedirlo. En esa lucha nos tendrá a su lado a toda la solidaridad internacionalista, haciendo un llamamiento a todos los pueblos del mundo a cerrar filas con nuestros hermanos bolivarianos y latinoamericanos. Porque el futuro de la Revolución en América Latina es el futuro de toda la humanidad.

Madrid 15 de Junio de 2016

<https://madrid.lahaine.org/manifestacion-en-madrid-contra-el>